



ORGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO FEDERAL

NUMERO SUELTO, 15 CTS.

La Federación es un sistema por el cual los diversos grupos humanos, sin perder su autonomía para todo lo que les es propio, constituyen un grupo superior para todos los fines comunes. PI Y MARGALL.

Año I Madrid, 14 de febrero de 1937 Núm. 8

¡Toda nuestra actividad, para la guerra!!

Ahora no interesa discutir programas

Mirando a la guerra

Una sola disciplina en la vanguardia. Una sola política de guerra en la retaguardia: la coincidencia

Seguimos en guerra. Y sin duda ninguna en los momentos más duros, más críticos y decisivos de la guerra. Y como en todas las guerras, ha habido aciertos, como ha habido también errores. No es hora de entretenerse en aplaudir aquéllos ni en señalar éstos. Nosotros no hemos tenido ni tenemos intervención en la dirección de la cosa pública, en la marcha de la guerra, y si en los aciertos nos cabe una parte mínima como masa, en los errores estamos seguros que ninguna nos alcanza, precisamente debido a que toda la opinión federal está ausente del Gobierno y de los organismos que dirigen la guerra y la revolución, pese a ciertos periódicos que siguen diciendo que allí están representados todos los sectores antifascistas. Precisamente por ello, no tenemos interés alguno en señalar errores, sino en recoger lecciones de la experiencia, por si los demás no lo hicieron, que creemos que sí, a juzgar por lo duro que a veces venimos pagando las consecuencias de aquellos errores.

Creemos que un pueblo no puede vivir sin política, y menos en circunstancias de guerra; pero precisamente en estas circunstancias, tan sólo una política cabe hacer, y es esa: política de guerra, política de coincidencia en los puntos comunes de los diversos sectores antifascistas. Y aquí se han hecho muchas políticas, tal vez demasiadas políticas; nosotros también hemos hecho política, mas no precisamente la que debía hacerse: política de guerra, política de circunstancias. Repetimos: política de guerra, no política de partidos ni de organizaciones. Lo decimos nosotros, que ni estamos en el Gobierno ni tenemos por qué hablar así; pero que nos interesa como a todos la marcha favorable de los asuntos de guerra y el rápido triunfo sobre los rebeldes.

No sólo interesa el mando único, el Ejército regular, la disciplina única, la dotación de armamentos, el heroísmo de las milicias, que son factores indispensables en la guerra; sino que interesa también que en lo que no son los frentes de combate, se mantenga una disciplina, una norma mínima de convivencia, una base de autoridad que surja como resultante de la suma de opiniones de los distintos sectores antifascistas, y que esa base de autoridad sea igualmente acatada y respetada «por todos». Mínimo de autoridad indispensable para ganar la guerra, que no quiere decir abdicación de postulados de nadie. Después, cada partido u organización opinaremos por nuestra cuenta, aunque suponemos que también habremos de seguir unidos para fijar las bases mínimas de la Revolución.

Mantener en la retaguardia una base mínima de autoridad, que obligue por igual a todos, y que ponga coto a ciertas demasías espontáneas, ya sabemos no representa tanto en heroísmo como el ganar por asalto una trinchera, desde luego; pero puede contribuir en muchos casos a ayudar a ganarla; creemos más, que puede hacer innecesario el tener que ganarla, y siempre habremos ahorrado víctimas entre las filas de nuestros combatientes. Como llevada esta política de base mínima de autoridad a sus últimas consecuencias (nosotros no tenemos en nuestras manos el oráculo de Delfos, ni creemos estar obligados a señalar a nadie los caminos del acierto), podría influir cada día más en que la opinión internacional se inclinase o se «volcase» ya decididamente a nuestro favor, que va siendo hora de plantearlo así; por lo menos que se debe «volcar» en negarle ya la ayuda a los rebeldes. Y ésta es la única política de guerra que cabe hacer: la que aconsejan las circunstancias para «exigir» a las democracias que pongan término a esa descarada ayuda a los rebeldes; por lo menos, la política de guerra que «da derecho» a exigir del extranjero eso que necesitamos de ellos para que acabe la ayuda fascista a los rebeldes.

Que ese derecho lo tenemos ya, conformes; pero no estará de más recordárselo, y al hacerlo, aparecer robustecidos con esa garantía, con esa base de autoridad y de coincidencia mínima entre todos los sectores antifascistas, para poder decirle al mundo lo que esperamos de las democracias europeas.

IDEARIO DE PI Y MARGALL

(PAGINAS ESCOGIDAS)

Iniciamos en esta sección la publicación de algunos textos escogidos de Pi y Margall, empezando por un artículo publicado en el periódico «El Nuevo Régimen», de Madrid, del 8 de septiembre de 1900.

LA PATRIA

Amad vuestra patria, ciudadanos; pero no la hagáis nunca objeto exclusivo de vuestro querer, vuestro sentir, y de vuestro pensar. Hay otra patria más grande: la tierra.

De la tierra vivimos los hombres todos, no de la sola nación a que pertenecemos. ¡Cuán pobre y estrechamente no viviríamos nosotros sin los productos del resto de Europa y los del África, la América y el Asia!

La idea de la patria parcial es bajo muchos conceptos funesta. Excita y mantiene celos y rivalidades entre las naciones, provoca conflictos, enciende guerras. Obliga a mantener grandes ejércitos y armadas y a fortificar las fronteras. Ha creado las Aduanas e imposibilita el libre cambio de productos.

Sólo para el deslinde de tierras antiguas ya qué de luchas no ha dado margen! Recientemente han estado a punto de destruirse por cuestiones de límites la Gran Bretaña y Venezuela, Chile y la República Argentina, Colombia y Caragua.

Se refiere a la idea de la patria parcial sólo a la tierra, no a los habitantes. Al paso que las naciones todas están dispuestas a destruirse por un palmo de tierra que se les usurpan o crean habérselas usurpado, miran con indiferencia que sus gentes emigren.

Si la idea de la patria parcial hiciese siquiera que se respetase la de los otros pueblos! En nombre y en interés de la patria parcial se invade la ajena y se reduce a colonias islas y aún costas de lejanos continentes. A esas colonias se finge luego que se extiende la patria. Allí está mi patria donde está mi bandera, dicen ahora las naciones.

¡Qué sentimientos feroces no despierta, por fin, la idea de la patria reducida! Ni hay crueldad ni barbarie que no engendre y legitime el patriotismo. Es la patria el altar en que más víctimas se inmola. Puros son los sacrificios que en él se hace, nada importan ni nada significan los que se hizo al dios Moloch y a las divinidades aztecas.

Trabajemos y suspiremos sin cesar por la patria grande. Sólo cuando la tengamos en la tierra toda, dejará de rociar la sangre el altar de ese Moloch moderno y se reconocerán los hombres todos miembros de una sola familia.

NOTA INTERNACIONAL

YA EN INGLATERRA EL BARON VON RIBBENTROP HA SIDO RECIBIDO CON SUMA URGENCIA EN EL FOREIGN-OFFICE POR LORD HALIFAX, CANCELLER DEL SELLO PRIVADO.

POR LAS DEDUCCIONES QUE LA OFICIAL AGENCIA REUTER, ORGANISMO PARTICULARMENTE OFICIOSO DEL TERCER REICH, HA HECHO DE LA ENTREVISTA QUE AUNQUE CON CARACTER PRIMORDIAL SE HA CELEBRADO ENTRE LOS DOS HOMBRES DE ESTADO, SE PUEDE COLEGIR QUE LA REALIDAD ES MAS APREMIANTE QUE NUNCA Y QUE LONDRES EMPEZARA A DEFINIRSE EN BREVE.

LOS CIRCULOS POLITICOS BIEN INFORMADOS DE LONDRES NO DEJAN DE SER (DENTRO DEL PESIMISMO, QUE UN ACUERDO BILATERAL ANGLO-GERMANO PUDIERA PRODUCIR) OPTIMISTAS EN EL FONDO QUE LOS MINISTROS PACK Y ADAMS OPONEN NO HA DE SER SINO MUY LABORIOSA LA CRISIS.

ESTAMOS EN UNOS MOMENTOS EN QUE UNA PEQUEÑA DIFICULTAD CREA OTRAS Y ESTAS OTRAS A SU VEZ QUE ACABAN POR ENMARANAR EL ENMARANADO OVILLO DE LA PAZ EUROPEA, YA TAN FRAGIL.

Quien aprovechando las circunstancias de una revolución magnífica, que ha de transformar hasta las entrañas de la sociedad española, comete actos de abuso de fuerza, de piratería o de pillaje, está muy cerca de la moral de los facciosos; estábamos por decir que en el fondo lo es.



Todos a la ofensiva hasta batir al monstruo. La Historia y la Verdad nos contemplan

VISADO POR LA CENSURA

Algo sobre el momento

En las horas graves que España atraviesa, horas más difíciles que las del 7 de noviembre, en cuya fecha el Madrid heroico supo reaccionar y hacer de la capital de la República una fortaleza infranqueable contra la que se han estrellado todos los intentos del fascismo extranjero, ha quedado puesta de manifiesto la impotencia de los militares traidores, y ya que no les ha sido posible entrar en Madrid, han reunido a todos los contingentes de tropas alemanas e italianas, que junto con los «Junker» y «Caproni» ha sido la razón que contribuyó a la caída de Málaga. Esta bella capital andaluza no ha caído en lucha leal y noble, sino víctima del «monstruo» que hace tres meses viene acechando a Madrid; pero este Madrid, el heroico de 1808, no puede permanecer impasible y declara que será la tumba del fascismo.

Y así hubiera sido Málaga, de no haber contado los facciosos con la ayuda de Hitler y Mussolini. Ahora bien: la caída de Málaga no puede desalentarnos, sino al contrario, alentarnos para que este desánimo se convierta en ira, en ímpetu combativo para borrar este trance amargo pero no vergonzoso.

Y ahora—en estas horas graves en que vivimos—Madrid sabrá contestar a esto con las mismas palabras que ha dicho su ministro Álvarez del Vayo, y que se quedarán gravadas en la historia: «a una derrota, victoria y media».

SOBRE LOS PRECURSORES DE LA REVOLUCION

Los partidos revolucionarios del siglo pasado no fueron otra cosa que una consecuencia de la Revolución francesa, una necesidad que tenía aquella sociedad nueva que se había engendrado en los espasmos de una monarquía derrocada.

Tuvo necesidad inminente el pueblo francés de darse unas normas, de crearse un derecho, de dar a luz una nueva filosofía, en fin, de cambiar por completo la estructuración del Estado. Pero lo que más conmocionó al mundo fué la Declaración de Derechos del Hombre de 1789 que marcó una nueva era de civilización a todos los países, creyéndose en el caso éstos de adaptar sus constituciones a la pauta que Francia les había insinuado con sus ideas renovadoras.

Fueron escasas las naciones que no se inspiraron en los nuevos sistemas de Francia, porque no sólo no dieron ese paso aquéllos cuyo derecho estuviese más cerca de las normas dictadas por los representantes del pueblo francés, sino que también lo hicieron los más retrasados en sus costumbres, de tal forma que éstos, los que iban con relación al nivel medio de cultura más atrasados, experimentaron un salto mucho mayor que los demás.

Buena prueba de esta influencia francesa la encontramos en España, cuya constitución de 1812 fué adaptada a las necesidades del momento, creando una verdadera libertad tanto en el orden político como en el orden civil, ya no quedaban relegados al clero y a la nobleza todas las prerrogativas que éstos disfrutaban todos los hombres podían ya aspirar a las más altas magistraturas del Estado, se abolieron totalmente las leyes que impedían la desamortización y la desvinculación; en una palabra, se consiguió en poco tiempo la igualdad de derechos y obligaciones para todos los españoles.

España acabó de ser esclava y el señorío feudal perdió la libre disposición de vidas y haciendas.

Con la Revolución de 1789 Francia tuvo un verdadero renacimiento en todas las ramas de la cultura moderna.

Pero el efecto más importante de la Revolución fué el tránsito de los reyes al Gobierno del pueblo, bien por la legalidad, o por medio de la revolución. En una u otra forma los partidos revolucionarios

son los que hacen accionar las fuerzas sociales que se encuentran dispersas.

La primera manifestación de los partidos republicanos la encontramos en Francia el año 1830; pero el verdadero triunfo del republicanismo no se consiguió hasta la revolución de 1848.

Fué entonces cuando surgieron los primeros teorizantes del socialismo, los cuales tuvieron su arraigo en las Instituciones Republicanas de Saint-Just.

Con la figura de Saint-Simón puede decirse que se abre el camino hasta entonces no muy claro de las doctrinas igualitarias. Fué éste el precursor del socialismo utópico cuyo fundamento filosófico radica para él en la idea del progreso indefinido y siempre ascendente de la humanidad. No admite más diferencia entre los hombres que aquélla que se deriva de su capacidad como lo demuestra al decir que a cada uno se le debe dar según su capacidad y a cada capacidad según sus obras, exaltando simultáneamente a la universalidad del trabajo; pero la difusión de sus ideas no hubiesen encontrado eco a no ser por Tourgot quien con todo entusiasmo la difundió. A Fourier hay que contarle también entre los precursores del socialismo, pero éste parte del principio convencional de organizar las pasiones humanas aprovechando de esta forma sus resultados que irían encaminados al bien del individuo y de la sociedad. De Roberto Owen diremos para no entrar en disquisiciones que fué un gran patrono el cual se adelantó setenta años a la legislación social, creando cooperativas, reduciendo la jornada de trabajo y concediendo a los obreros la participación de los beneficios en aquellas fábricas de su propiedad. En una palabra, haciendo un ensayo socialmente revolucionario. De Marx y Lassalle no diremos nada ya que son de todos excepcionalmente conocidos; únicamente hay que destacar que Carlos Marx convirtió el socialismo utópico en científico, considerando que éste podía llevarse a la práctica en cuanto los hombres estuviesen en condiciones.

En una u otra forma, diremos sin creer que pueda inducirnos a error que los partidos revolucionarios del siglo XIX contribuyeron extraordinariamente al mejoramiento de la clase trabajadora.

Comentarios a un discurso

Al fin se empieza a reconocer el error que se cometió al votarse en las Cortes Constituyentes una República federable. No es a nosotros a quien debe exigirse responsabilidades, todo lo contrario, hay que hacernos justicia, pues al igual que el árabe esperábamos que no tardaría mucho en que se diesen cuenta del error cometido. La tragedia desencadenada en España nos ha demostrado que estábamos en lo cierto al avisar del peligro que eso representaba.

Pero ha tenido que sufrir nuestro pueblo la guerra más sangrienta que registra la Historia para que salgan a la tribuna pública a dar explicaciones de su conducta los que así procedieron.

Por lo tanto, no nos pueden sorprender las palabras pronunciadas el día 31 en Valencia por el señor Martínez Barrio al decir «que España, que era una República federable, se ha convertido en una República federal». Esto habrá convencido a los que, opinando del mismo modo que él, manifestaban cómo pensaba, cuando dice: «Y yo, el único remordimiento que tengo es el de haber anunciado mi propósito de votar un Estado federal y haber cedido después para que se convirtiera en federable.» De lo peligroso que es el votar en contra de los deseos y necesidades de un pueblo. Después y para demostrarnos de una manera fehaciente de que estábamos en lo cierto, de que el sistema que se había dado a la República no era el que el pueblo deseaba, ha dicho: «Si España hubiera sido un Estado federal no se habría producido la sublevación, porque no habrían salido de la charca pestilente en que se encontraban los que no habían podido vencer al espíritu liberal de la Nación.» Esto ha venido a demostrarles que los deseos de un pueblo deben ser respetados, como debe ser respetada también la razón y la Historia, la cual nos ha demostrado que el único sistema de gobierno es la Federación, esto es: democracia y autonomía, he aquí el ideal de los pueblos y de las naciones, pues cuanto más amplia ésta sea, más unidad se consigue.

Si razón tiene el señor Martínez Barrio al decir que la República es federal, mucho más la tiene cuando, dirigiéndose a los partidos republicanos les dice: «Me dirijo de modo singular a todos los partidos republicanos, a todos los partidos republicanos.» Hasta julio de 1936 se explicaba la coexistencia de diversos partidos republicanos. Había razones que obligaban a que permanecieran separados

ULTIMA HORA INTERNACIONAL

La entrevista celebrada por primera vez entre Lord Halifax y Von Ribbentrop, que ha durado dos largas horas, afirman los corresponsales de Londres, ha de tener tanta repercusión en el futuro de la política europea, que casi se atreve decir el reportero, que ha de ser decisiva, para la paz o para la guerra; no caben ya a estas horas ni a estas alturas tantas ni ambigüedades.

Esta entrevista de la que nada ha trascendido a la prensa y cuyo interés se mantiene absolutamente secreto, ha sido realidad preparada larga y laboriosamente por los medios diplomáticos y financieros de ambos países y en especial la conferencia de Roma, del pasado enero, entre Von Papen y Lord London-Derry, asistidos por el conde Ciano.

Del interés más o menos grande que ha de despertar el mundo la conferencia de Atenas, depende bastante el suceso de la esfige de dos caras que puede llamarse la conferencia Halifax-Ribbentrop.

Se creyó en un principio que por estar Antonescu, el jefe diplomático rumano, delicado de salud, no podría celebrarse dicha conferencia de Atenas, pero ya felizmente repentinamente ha llegado a Belgrado, de donde, en compañía del primer ministro eslavo Stoyadinovich, saldrán ambos para Grecia.

Comenta a este respecto L'Intransigant, de París, que ha hecho la conferencia Balkánica de Atenas, carece de la importancia que le dan las potencias occidentales; claro está que el dicho en París y por un periódico ajeno por completo a la política de las minorías de la pequeña entente, no tiene el valor el cronista francés de dicho rotativo pretende darle.

En consecuencia, la conferencia de Atenas es la «cabeza o sea el corolario del tratado anglo-turco; estrechamente relacionado con el anglo-alemán, que se está elaborando en Londres y de una importancia política tan grande para la hegemonía del Mediterráneo y en la ruta del Asia, que pudiera ser el brote que cancelase para mucho tiempo una paz duradera y saludable».

Las relaciones de Rumania, Turquía y Polonia con la U. R. S. S. no pueden hoy tener más que una orientación: el petróleo.

El ansia de realizar un programa relativamente y definitivamente orientado, en relación a su política social, ha hecho que la U. R. S. S. descuide el problema comercial con sus vecinos. En Rusia no se han dado cuenta de que Baku, y el Mar Negro son dos puntos de interferencia normalmente comunes a un negocio entre las potencias citadas y la U. R. S. S.

A este respecto el «Münchener Zeitung» recuerda las palabras del discurso último del Führer: «las repúblicas de la vieja Europa, habrán de decidirse a adoptar un sistema de vida sobre el petróleo y el trigo rusos; de otro modo la economía de la U. R. S. S. podría desmoronarse paulatinamente».

Pasemos ahora a dar la noticia de la opinión de gran parte de la prensa francesa respecto al próximo tratado anglo-turco.

Dice L'Oeuvre que Francia deberá obstaculizar el desarrollo de todas las actividades que con dicho protocolo relacionen; no sólo porque una paz indivisible es absurda en este modo, sino por lo que pudiera estar latente en dicho tratado respecto a la cuestión de Alexandretta y perjudicial para las minorías de la pequeña entente Balkánica. Y a este respecto reproduce el «Journal des Debats», que si bien Abanilla dentro de una común política, paralela a Atenas, no obstaculiza sus fronteras y su comercio no podrían sujetarse a un acuerdo italo-greco-turco, pues se verían mermados en su comercio y delimitadas virtualmente sus fronteras del este.

Añadía hace días dicho periódico que, si bien el Gobierno del Duce ha tenido una extraordinaria habilidad hasta ahora no por esto debía cantar victoria definitiva, ya que algunas potencias interesadas en el «statu-quo» Mediterráneo, que con relativa indiferencia el Tratado anglo-italiano, verían con recelo, y hasta con ceño adusto, la injerencia absurdamente borbónica y pendenciera de esta nueva reunión de Atenas.

Hay, sin embargo, una mala prensa para esta reunión de la pequeña entente en el mundo democrático, que ha de ser en la opinión mundial, por lo que representa de fuerzas contrariamente opuestas a lo que se está fraguando a la sombra de las cariatides del clásico Erecteion.

El teléfono de FEDERACION es el número 5143

en distintos partidos los hombres de sentimiento republicano. Desde aquella fecha no hay posibilidad de que los partidos republicanos aparezcan separados, con organización diversa. En esto estamos de común acuerdo, pues sabido de todos es que todos aquellos partidos republicanos han ido nutriéndose de nuestro programa (pero

que por desgracia han asido muy mal) y por lo tanto como además es lógico el siendo el sistema federal el plantado en nuestra nación, partido resultante de la unión de los demás ha de ser el consiguiente FEDERAL.

Artes Gráficas - ALDUS - Castellón

INFORMACIÓN NACIONAL

Una conferencia de nuestro compañero Enrique Hernández a los radioyentes

Nuestro compañero Enrique Hernández pronunció ante el micrófono de «Radiodifusión», la siguiente conferencia.

Cumpliendo con la amable invitación que «Radiodifusión» ha hecho a mi Partido, para que este manifieste a la opinión su posición en los momentos actuales, es por lo que hoy ocupo esta honrosa tribuna. El Partido Republicano Democrático Federal me ha honrado en demasía al encargarme de esta misión, cuyo mandato ejecuto por ser un verdadero disciplinado.

El Partido Democrático Federal de Murcia, cuenta ya cerca de Ochenta años de existencia, sin que en su larga vida política se haya registrado una sola claudicación, ni en su extensa actuación se haya manchado ni una sola vez con la menor traición a sus postulados.

Durante la dirección de Antón Gálvez y los que hemos sido sus dirigentes hasta la fecha, este Partido Republicano, se ha sumado a todas las iniciativas de los demás Partidos republicanos y a las de las Organizaciones obreras, siempre incondicionalmente y con el más absoluto desinterés, siendo objeto muy raras veces de la debida reciprocidad.

Con sus votos ha contribuido a encumbrar a muchos, que después del triunfo se han olvidado de sus promesas a este Partido y al pueblo, sin que por ello hayamos rectificado nuestra manera de ser. Nuestra actuación en el Frente Popular hasta la fecha, es la mejor prueba que podemos aducir.

La Conjunción Republicano Socialista en 1910, fué implantada en Murcia, por el tesón que puso en la empresa, obligando a ingresar en ella casi a la fuerza a algún medroso Partido republicano de aquella época.

A nuestra iniciativa y esfuerzos, a los que unió los suyos el Sindicato Obrero en el 1912, se hizo la Organización Agraria, denominada después federación Agraria de Levante, tan formidablemente poderosa, que pudo tener en sus manos la vida política, social y económica de Murcia y su provincia, si sus dirigentes no hubieran atendido con más fervor los intereses particulares que los colectivos.

Del doce al diecisiete, los elementos federales que laboraban en el Centro Obrero, llevaron a la organización proletaria a un apogeo más que mediano y con planes encaminados a federar toda la provincia, sin que por esta labor gigante el Partido Federal presentara ninguna factura al cobro.

La rebelión Cantonal, que también tuvo sus detractores entre los mismos republicanos, fué, como es sabido por los que conocen la historia contemporánea, que proclamada la república Federal en el Parlamento, se le prometió al país el promulgar lo más rápidamente posible la Constitución federal y se le engañó.

Si hubieran cumplido su palabra, si hubieran tenido la abnegación de anteponer los intereses y el bien del pueblo a los

suyos, ni se hubieran levantado en armas los Cantones, ni se habrían alentado los enemigos de la República para encender una guerra civil de carácter bufo-carlista en el Norte, ni la de la Isla de Cuba. El no cumplir la promesa hecha a la nación, trajo consigo la pérdida de la República y después la de nuestro Imperio Colonial.

España tendría hoy sesenta y dos años de República Federal; ni hubieran tenido razón de existir un Primo, un Gil Robles ni un Queipo de Llano, ni mucho menos el fascismo.

El Partido Federal no ha sido nunca revolucionario, aunque sus teorías sean hondamente revolucionarias. Los federales sostenemos el criterio —con todo el fervor de que puedan ser capaces los mayores idealistas—, de que la República Federal ha de implantarse en nuestra Patria, no por medio de la revolución violenta sino por la otorgación de una autonomía completa, integral a los Municipios, formando éstos después Mancomunidades comarcales y regionales, cuyos lazos estarán formados por las fuentes de vida de que se sostengan.

Por medio de plebiscitos y Asambleas, se resolverán todos los asuntos y cuestiones vitales y problemas importantes de los municipios y de la Nación. Los Estatutos tipo catalán no cuentan, no pueden contar entre los federales conscientes democráticos, por muchas razones que sería prolijo enumerar; bástenos exponer como botón de muestra, que si al igual de Cataluña, todas las regiones, doce o catorce, se constituyeran igual, los contribuyentes españoles no podrían soportar doce o catorce gobiernos, más el Central, más la plúmbea máquina burocrática que habría que sostener.

La República Federal tiene enemigos irreconciliables en todos aquellos que viven y se nutren de un régimen centralista, sostenedor de todas aquellas organizaciones oficiales de carácter nacional, ya sean militares, civiles o simplemente administrativas, que reconocen por razón de existir la imposición sobre los pueblos, el dominio absoluto sobre éstos.

Reducidas estas funciones a la estrecha órbita de los Municipios, se ahorraría la nación un sesenta por ciento de los gastos actuales, cuya totalidad, como todos sabemos, no ingresa íntegra en el Tesoro, perdiéndose en el concepto de cobranza un porcentaje enorme, sin contar con el saqueo y los procedimientos inhumanos o de tipo bandoleril de las Ejecutivas.

En una República centralista, incapaz de limpiarse de los procedimientos de tipo monárquico, aparte de no ser propicia de allanar el camino a los avances sociales, por lo que respecta a la

política, siempre y en todo momento está la nación expuesta a acostarse un buen día gobernada por un hombre de izquierdas y al levantarse, ver con la natural sorpresa que tiene las riendas del Poder un Gil Robles, un Queipo de Llano o un hijo... de su madre.

En una República Federal están descartadas esas sorpresas y descartados también los vividores de la República y los vividores del desorden o de la carencia de un poder que haga circunscribirse a la exclusiva órbita de su libertad o su derecho, sin invadir la de otro ciudadano, pues los federales estimamos, sin eufemismos ni disfraces de ningún género, que la merma del derecho ajeno, es delictiva; el apropiamiento de la legítima propiedad ajena, la que posee su dueño por su propio esfuerzo, es un robo; el privamiento de la libertad no autorizado por ninguna ley, es un delito, aunque lo cometa una autoridad; el privar de la vida a un ciudadano, aunque lo haga el verdugo, es un asesinato cobarde y alevoso, que al no sancionarlo, se hace responsable la sociedad entera.

Y esto tiene que terminar, por bien de la República, por bien de España y por bien de todos.

Y si no terminara, si los hombres que así pensamos fuésemos los menos, no sería posible la República Federal; se impondría la ley del más fuerte, dejarían de existir el derecho, la Libertad y la Justicia, apareciendo despejada, pero como un mar de sangre, la ruta claramente determinada hacia el régimen del taparrabos.

Y para terminar; el Partido Republicano Democrático Federal, que sólo tenía al elemento anarquista a su izquierda, sin haber modificado su Programa en sentido más templado, ha visto con profunda sorpresa que no había nadie a su derecha; y, con más sorpresa todavía, columbrar allá en los límites más lejanos del izquierdismo, a destacados derechistas, medio locos, sin saber en dónde esconder escapularios o insignias monárquicas; esto es de una elocuencia inmensa.

El Partido Republicano Democrático Federal estaba dispuesto a continuar defendiendo un régimen republicano, aunque fuese centralista, durante otra generación más con todas sus fuerzas, con todas las abnegaciones; pero ante el fracaso de un sistema, antes que todo se derrumbe, estamos dispuestos a intensificar nuestras actividades, para que el régimen que suceda a éste sea federal; y ahora es cuando confiamos más que nunca de que vamos a él a todo vapor; son las posiciones que los cucos de la política están tomando a este respecto, desconociendo el terreno que pisan, pues el régimen federal que ahora se ha de imponer, no es el del 1873. Es la República cantonal, sin cantones; son once mil Repúblicas Federales, o sea, el Poder repartido entre los once mil municipios españoles.

Y no siendo así, ni será República, ni será Federal. He dicho.

ENRIQUE HERNÁNDEZ

SE RUEGA...

a todos los afiliados al Partido que posean máquinas de coser nos las cedan, provisionalmente, para utilizarlas en el taller de costura que se está organizando.

Junta Delegada de Defensa de Madrid

SERVICIOS DEL FRENTE

Con objeto de informar a nuestros lectores de la importancia que en los momentos actuales tiene la Delegación de los Servicios del Frente, hemos visitado en su despacho oficial al camarada Francisco Caminero, delegado de la Junta de Defensa de Madrid, el cual, amablemente y con la camaradería que le caracteriza, nos ha expuesto a grandes rasgos algunos de los servicios encomendados a esta Delegación.

—¿...?

—Corresponde a Servicios del Frente la organización del servicio postal en los frentes de combate en todos sus aspectos, pues además de la tarjeta postal de campaña —la cual ha dado excelentes resultados—, ha organizado las imposiciones de giros, como así mismo las de los ahorros de los combatientes en la Caja Postal, para ello se ha establecido en todos los frentes el correspondiente servicio. Esto evita que el combatiente lleve encima dinero alguno.

—¿...?

—Un éxito rotundo, pues hasta la fecha y por aquellos que defienden la causa de la República en los parapetos se han hecho imposiciones que hacen que se eleve la cifra a unas ochenta mil pesetas.

—¿...?

—Este servicio no limita sus funciones solamente a lo que a correspondencia y cartilla de ahorros se refiere, sino que también mantiene con todos los que se encuentran en los frentes de combate una gran relación, sirviéndoles al mismo tiempo, junto con los delegados políticos de cada batallón y aquellos otros nombrados por esta Delegación, de órgano de enlace entre sus familiares, pues la oficina montada al efecto recoge y traslada a los mismos los deseos y encargos hechos por ellos.

El Partido Democrático Federal organiza expediciones de evacuados

El Partido Republicano Democrático Federal, de acuerdo con las disposiciones emanadas de la Junta Delegada de Defensa de Madrid, y en colaboración con la misma, ha organizado las evacuaciones directas a Alcázar de San Juan y otros puntos.

Las inscripciones e informes en las oficinas que tiene instaladas este Partido en la calle de Serrano, número 1, piso segundo.

—¿...?

—No hay duda de que es y de ello se tiene ya la convicción de antiguo, de que uniforme único está íntimamente relacionado con la disciplina, y, por lo tanto se diría hacia un uniforme-tipo de todos aquellos que realicen vicios de guerra.

—¿...?

—Estos salvoconductos solamente se dan para llegar a las líneas de retaguardia y der recoger los muebles de los propietarios, la solicitud de la entrega del mencionado de venir avalada, bien por organización sindical o por partido político.

—¿...?

—No. Para las zonas vanguardia no se expiden salvoconductos nada más que para la recogida de material industrial; caso de que éstos sean retirados por sus propietarios lo hace esta Delegación, la cual, a su vez, lo entrega a los organismos del Estado para su utilización.

—¿...?

—Los muebles y objetos de valor que no son retirados por sus dueños, son recogidos por esta Delegación, los cuales almacenan y son custodiados por ella.

Por último, termina diciendo este compañero de Servicios del Frente, que sería conveniente que se estructurase un plan nacional de recuperación para aquellos objetos que se den someterse a una transformación, una vez que han sido utilizados y sirvieron para el fin que se crearon.

DE LA GUERRA

En los frentes de Rosales y Usera

Hemos visitado el subsector Rosales: por trincheras arrastradas al fascismo y en plena guerra con el corazón gido de dolor al ver los por donde hemos jugado y por donde en horas de hemos pasado nuestra juventud.

Da verdadera amargura al ver por esa zona de guerra, pregunta el reportero si es posible concebir mayor dolor, por vesania y mayor tristeza es posible la frase de «¿Qué podrá pasarme que dañe más? Es imposible».

También por Usera, dimos un vistazo. Las casas de obrero, hechas con el sudor tanto trabajo y de tanta miseria, son madrigueras donde la muerte acecha y donde las van agujereando poco a poco los muros. En realidad hay que alienta y conforta; todos los milicianos, todos los que sólo miran el horizonte y flejar en el brillo de sus ojos alegría de luchadores y de fascistas.

INFORMACIÓN EXTRANJERA

Defens

NTE

da de que
tiene ya la
guo, de que
está intin
do con la
tanto se d
forme-tipo
que realicen

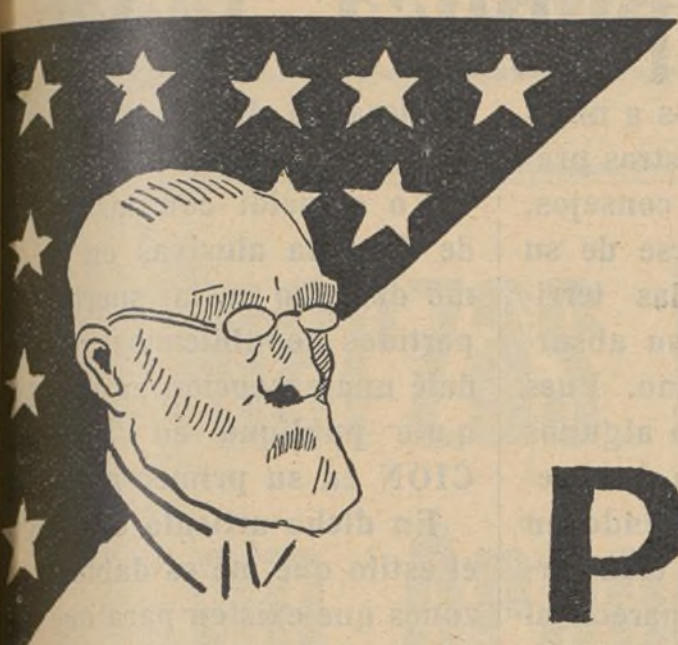
oconductos
para llega
taguardia y
muebles an
estran ser
solicitud p
mencionado
a, bien por
ndical o por

las zonas
se expiden
da más que
de material
de que éstos
por sus prop
esta Delega
ez, lo entreg
del Estado
es y objetos
on retirados
n recogidos
n, los cuales
son custodi

termina dicio
ro de Serv
ue sería con
estructuras
de recupera
objetos que
a una trans
ez que han
rvieron par
ron.

GUERRA
es de Ros
Usara

lo el subse
incheras ar
y en plena
el corazón
al ver los co
jugado de s
horas de so
nuestra juve
amargura d
a de guerra
portero si es
mayor dolor
mayor tristet
rase de «W
pasarme que
s imposible.
Usara, dime
casas de
con el sud
de tanta
iguerras don
y donde las
ando poco a
realidad hay
conforta; tod
os los que la
horizonte par
llo de sus o
adores y de



VIDA DEL PARTIDO

LOS FEDERALES DE PROVINCIAS

Manifiesto del Comité municipal de Murcia Los federales democráticos AL PUEBLO

El Partido Republicano Democrático Federal, consecuente con su conducta política de ofrecer siempre el más alto ejemplo de sacrificio en aras de la concordia entre republicanos, marxistas y libertarios, ha silenciado hasta ahora cuanto pudiera significar quebranto para las consignas de unidad antifascista que esta Delegación de guerra impone, no obstante las provocaciones eufóricas y caquiles de elementos encuadrados en partidos y organizaciones sindicales, que se abrogan la universalidad de las esencias republicanas. Destacamos nuestra conducta cordial ante la opinión pública murciana, para sonrojo de quienes confunden el ideal con el ombligo y el antifascismo con el enchufe de plantilla.

Solamente con esta concepción mercantilizada de los ideales y de la ética política podrán explicarse —no justificarse— ciertas insidias, intrigas y persecuciones de que se nos quiere hacer víctimas propiciatorias, como si nuestra solera, nuestra ejecutoria, nuestro abolengo y nuestro ideal no fuesen una muralla ciclópea contra la que ha de estrellarse ahora la baba unguenta de los pseudo-revolucionarios, como vienen estrellándose desde hace un siglo los embates del caciquismo, las jactancias del militarismo y la zarpa del clericalismo. Nuestra autoridad, moralmente incorruptible y socialmente insuperable, es un símbolo revolucionario de justicia, fraternidad y progreso, que no podemos disputarnos los que hacen de la política un arma de terror, de venganzas y de injusticias. Hacemos esta leal advertencia a los ex-nazarenos que por la facilísima victoria de haber conseguido recientemente un carnet sindical o político se consideran ya el «EGO SUM» de la Humanidad.

Nosotros, los federales, estamos firmes donde mismo estamos y jamás hemos sentido tan invulnerables, tan arraigadas y tan encendidas como ahora, nuestras convicciones republicanas y nuestro fervor federalista. Seguimos considerando a la República Democrática el más humano, justo y noble de todos los regímenes políticos. Mantenemos más vivo que nunca nuestro amor a la Justicia, nuestro culto a la Libertad, nuestro odio a la barbarie y nuestra repulsa a la demagogia. Así somos y así seremos, y no como quieran que seamos los necios irresponsables y los ególatras de colorines que juzgan a los demás por el espejo de su propia conciencia. Si la consecuencia política es un mérito, nosotros, los federales, aspiramos al Diploma de Honor.

Hora es ya de hacer comprender a los hombres de espíritu revolucionario consciente, que en política, las injusticias se pagan a un interés compuesto astronómico, pues como decía Camenluis, «la injusticia contra uno es una amenaza que siembra en todos». Por no haber comprendido esta saludable sentencia fracasaron todos los regímenes que no sentían en sus entrañas estas palpitaciones del pueblo. Por haberlo comprendido nosotros, los republicanos, vencimos al militarismo africano, a las hordas frailunas de Loyola y al capitalismo inquisitorial. Por haberla defendido enérgicamente, pudimos luchar y triunfar contra reyes déspotas y dictadores chulos. Por defenderla, es decir, por defender el respeto al hombre y a sus derechos y libertades, aún estamos dispuestos a batallar, solos o acompañados, contra todos los energúmenos sin conciencia y por tanto sin piedad, sin ternura y sin honor que pretenden hundir nuestra revolución en el más repugnante foso de corrupción, vesania e inmundicia.

En el orden humano, nosotros, los federales, como discípulos fieles de Pi y Margall, no sólo constituimos la solera de la Revolución y la vieja guardia de la República, sino que también por las esencias imperecederas de nuestro programa, sin des-

Visita al Partido Sindicalista

Interesados por la salud del compañero Angel Pestaña, nos dirigimos al hospital de dicho partido:

siendo recibidos y atendidos con el mayor agrado por el director del periódico «El Sindicalista», compañero Adalia.

Insinuó nuestra conversación poniéndonos al corriente de la mejoría del compañero Pesta-

ña, el cual se encuentra restableciéndose en Valencia; y al mismo tiempo nos expuso el estado de agotamiento en que se halla, debido a su constante trabajo que como todos sabemos ha venido realizando, unido esto a su padecimiento asmático.

—¿Cuál es la opinión de los médicos acerca de su estado?

—Nos manifiestan que dentro de su mejoría, requiere el transcurso del tiempo hasta verse completamente restablecido.

Pasamos a hacerle unas preguntas sobre la cuestión sanitaria y nos dice que el hospital fué fundado y aprovisionado por el partido sindicalista, reuniendo este edificio unas excelentes cualidades, junto con el magnífico quirófano de que disponen. Después este hospital pasó a Sanidad Civil y más tarde, debido a la orden del Ministerio de la Guerra, viene a depender de Sanidad Militar.

—¿Nos queráis decir algo de los batallones?

—Nuestros batallones están actuando, desde que estalló el movimiento. Con el armamento que el Gobierno nos entregó formamos el «Batallón Angel Pestaña», siendo aumentado más tarde al contar con más armamento. Este batallón tomó parte en varios sectores como Puente Nuevo y Arenas de San Pedro; después de un pequeño descanso, salió para Villamantilla, actuando siempre con máxima valentía. Más tarde tomó parte en Pozuelo de Alarcón, impidiendo la toma del mismo y castigando duramente al enemigo. Nos hace resaltar la labor del capitán Ramón Peris, que al mando de veintitrés hombres, con verdadera heroicidad, lograron apoderarse de la «Atalaya», lugar donde se hacía fuerte el enemigo, siendo por esta hazaña muy felicitados por el Alto Mando.

Este batallón fué disuelto y el día primero del presente mes pasó a formar la Brigada número sesenta y siete, mandada valientemente por el compañero Francisco Bermejo Viñes,

Nos despedimos del compañero Adalia, deseando el pronto y total restablecimiento del director del partido, compañero Angel Pestaña.

El teléfono de FEDERACIÓN es el núm. 51451

ALICANTE Cambio de domicilio

El Comité Ejecutivo Municipal de Alicante se ha trasladado a la calle Manuel Azaña n.º 31.

plazarnos de nuestro sitio casi centenario, marchamos hoy como antes, a la cabeza de cuanto significa afán y lucha por una sociedad de hombres libres, regida por leyes más humanas y más equitativas. Comprendan de una vez para siempre los fariseos y fenicios de la Revolución que, después de proclamar durante un siglo, «libres el pensamiento y la conciencia, garantidos la vida y el trabajo, inviolables la personalidad y el domicilio, abolida la pena de muerte y perseguida sin piedad la vagancia», no podemos, dignamente, a menos de imitar a esos camaleones estrellados que pasean su cobardía en la retaguardia, renunciar a unos postulados que son el airón de nuestra conducta y el crisol de nuestro ideal. ¡No! La apostasía no es fruto de nuestro cercado.

Políticamente el programa federal encarna la suprema aspiración de todos los pueblos libres; el SELF-GOVERNMENT, es decir, el gobierno del pueblo por el pueblo, pero sin ficciones ni cortapisas. Cuando la verdadera soberanía reside en el pueblo, ésta es indivisible, imprescindible e inalienable. Ninguna parte del pueblo, cualquiera que sea su color político o sindical puede ejercer el poder del pueblo entero. Si los derechos ciudadanos se conceden al pueblo como una limosna, la soberanía popular es una entelequia y la libertad un sarcasmo. Por eso los federales defendemos la libertad de los pueblos, incluso en su vida administrativa y judicial, porque defendiendo la autonomía municipal, provincial, y regional, hacemos imposible la floración de esos caciques que con el apoyo del centralismo hacen de cada comarca un feudo y de cada hombre un esclavo.

En el orden social, nuestros postulados rebasan desde 1894 las premisas reivindicatorias del trabajo humano, que hasta hace poco, anhelaban los mismos «feroches» que hoy nos consideran a su derecha. ¡Aviado está su izquierdismo! Queríamos en el siglo pasado:

Subordinado siempre el disfrute de la tierra, como propia de todos los hombres, a los intereses generales.

Entregadas a comunidades obreras las tierras públicas, las incultas y las que se expropian por utilidad nacional.

Establecido el Crédito Agrícola, principalmente para estas Comunidades de productores.

Transformado el rento en censo redimible a plazos, incluso los foros y la «rabassa morta».

Entregados los servicios y las obras públicas a asociaciones obreras capacitadas, facilitando a éstas los créditos necesarios en la Banca Nacional.

En poder del Estado las minas, las aguas y los ferrocarriles.

Agrupados voluntariamente los ciudadanos que ejerzan el mismo oficio, la misma industria o la misma profesión, en Sindicatos y Federaciones de Sindicatos, con representación en los Consejos municipales, en los regionales y en el Nacional. Esta Federación sindical, por profesiones, de todas las clases sociales (FEDERALISMO INTEGRAL), además de constituir un instrumento eficaz para resolver en justicia y armónicamente las cuestiones sociales, será el mejor medio de impedir la preponderancia o la dictadura de cualquier clase social y de conseguir que sobre el espíritu de clase predomine el espíritu de justicia y de Humanidad.

Este ha sido y sigue siendo el programa de los federales. Nos interesa proclamarlo así, en momentos en que abogan por el Federalismo muchos políticos que siempre lo combatieron, mientras nosotros éramos solos para defenderlo. La proximidad del régimen federal es la causa de estos milagros. Paz con ellos si el reconocimiento de su error es sincero; desprecio absoluto si es interesado. Pese a todos los detractores de nuestros ideales de Justicia y Libertad, éstos triunfarán plenamente en esta odiosa guerra civil, impuesta por el fascismo, cuyas llamas, al extinguirse, dejarán entre sus cenizas, la independencia de nuestro pueblo, un concepto exacto de las libertades y el germen de una gran República Federal.

EL COMITE MUNICIPAL

Murcia y enero de 1937.

Partido Republicano Democrático Federal

El próximo domingo, día 21, a las tres y media de la tarde, se celebrará la continuación de la Asamblea municipal de este Partido, en su domicilio social, Plaza del Progreso, 8.
Se ruega la puntual asistencia.

ULTIMA HORA INTERNACIONAL

La reciente actuación de Roosevelt, en el Congreso de la «Panamerican Airways», en la que ha dado las normas para la conjunta labor de los agricultores, ha hecho que los estados occidentales de la Unión den cuenta al Senado de tanta y tanta anomalía como está ocurriendo con las consecuencias hasta hoy insospechadas del absurdo «Plan Dawes». El sistema de las cooperativas y la ayuda a los pequeños propietarios por parte del Gobierno, tiene que ser puesto inmediatamente en prácticas, so pena de que la economía europea se vea comprometida en brevísimo período, cosa que de producirse agravaría por momentos el problema europeo que como siempre frisa alrededor del dinero y del comercio en general.

Por reflejo del acuerdo en la Cámara inglesa de aumentar el presupuesto de guerra en proposiciones sospechosas, Von Neurath, ha solicitado 50 millones de marcos para el rearme (mayor aún) del Tercer Reich; además, el canciller prepara un viaje a Austria del que seguramente no saldrán más que absurdas consecuencias.

Lord Plymouth pidió a la Cámara inglesa el definitivo control de los puertos de España sin necesidad de esperar

al 6 de marzo, lo que implica un deseo por parte del Almirantazgo, de evitar o precipitar hechos consumados de difícil arreglo, caso de producirse.

«La Samourzah Prawda», de Bucarest, afirma que Checoslovaquia se vería en la desagradable disyuntiva de cooperar al rearme europeo, caso de que otra tercera potencia centroeuropea siga los derroteros de Inglaterra y Alemania.

Esto viene a concurrir en gravedad de noticias, con las que se reciben de Bruselas, después del voto unánime del Congreso socialista contra algunos dirigentes del mismo, que no dejará de influenciar en grado sumo el problema socialista de la II Internacional en Europa.

Sobre esto habla la «Correspondencia Política y Diplomática» y añade el detalle de que en Polonia todas las actividades del trostkismo están en efervescencia, y que la repercusión en Bélgica no deja de tener su concordancia política a este respecto.

Algo cubierto dejamos el horizonte de Europa en esta semana: si los hombres de buena voluntad no hacen algo de su parte volveremos a las pasadas incertidumbres del pasado y a las terribles consecuencias de una política mal encauzada o egoísta.

España, por la República federal

Siempre que he dicho algo referente al Partido Republicano Democrático Federal ha sido repetir invariablemente las razones que me inducían a perseverar optimista en los destinos históricos del mismo.

Cada día florecen otras nuevas razones que me obligan a ser cada vez más insistente. Se viene hablando con mucha coincidencia del porvenir federal de España, como clave para la solución del atolladero político en que vivimos.

Desde la prensa, desde la tribuna, por la declaración, o por el informe viene emitiéndose con gran pluralidad el deseo de organizar la Nación en sistema federal. Y es que España no puede ser más federal y federal...

Reconozcan todos sus yerros desde la altura en que se encuentran y dispónganse para que en el momento propicio hagamos la democracia federal que consolide el porvenir de nuestra Patria. En esto nosotros no tendremos que hacer nada más que continuar el camino que llevamos andando desde que aprendimos a pensar. También hemos de cuidar de que nuestra senda no sea desfigurada y de que no sean mixtificados nuestros anhelos.

Los que fueron sordos a nuestras advertencias, a nuestras propagandas y a nuestros consejos, tendrían que preocuparse de su rehabilitación, dadas las terribles consecuencias de su absurda política. Nosotros, no. Pues lo que ahora sucede con algunos partidos es lo que había de esperarse forzosamente, teniendo en cuenta, que lo que se crea circunstancialmente, desaparece al tiempo que desaparecen las circunstancias que lo motivaron, si es que hubo motivo. Porque, vamos a ver: ¿Le hubo para que el pensamiento republicano haya estado y esté representado tan fragmentariamente en tanto y diverso partido, cuando pudo constituir un solo cuerpo de expresión formidable, robusto y lleno de prestigio? Desde el fondo de nuestra conciencia nos gritan que no. Todos sabemos a qué ha obedecido su génesis, pero no es del caso ahora su rememoración. ¿Ofrecía ninguno de ellos alguna novedad filosófica, de principio, trascendental, constitutiva de su razón de existencia? Ninguna.

Sin raíces, sin historia, sin substancia propia, su óbite no se hará esperar. Se nutrieron del programa pi-margallano y su na-

turaliza no digiere la superería.

Yo coincidí con las palabras de Pestaña alusivas en su discurso a la suerte de los partidos republicanos, pero señalé una excepción en el artículo que publiqué en FEDERACIÓN en su primer número.

En dicho artículo exponía, el estilo que me es dable, las razones que existen para que nuestro Partido no se diera por aludido, y posteriormente me permití desde el mismo semanario, un toque de atención a los dirigentes conminándoles a una conducta inteligente, en cuya observancia estriba la suerte del Partido Federal.

Hoy insisto en esa apreciación pues se habla aquí en Valencia de una «entente republicana» que tiene por finalidad conseguir la fusión de los partidos republicanos, bajo una consigna eminentemente federal. Alabo sinceramente la idea, porque esa consigna debió presidir toda la política de los partidos. La idea magna y para los federales importantísimo. Ignoro qué directrices ni qué directores asuman la responsabilidad de su fundación. Pero creo que ello requiere el concurso de una grande prestigiosa autoridad no ya en la concepción personalista sus dirigentes, sino en la gramática. ¿Quién tendrá más, pero más autoridad? ¿Quién conserva prestigio? ¿Triunfará una tradición virtuosa, austera, rectilínea, plena de fe y de sustancia y maestra vez de su competidora la «unificadora»; esa que nace la virtud de aquellas virtudes, esa austeridad, de esa línea que le dió carácter, rango maestra, y gloria creador. Piénsenlo bien todos.

A mí me parece, en cuanto lo primero, que nadie con títulos y con más derecho que el Partido Democrático Federal por ser el continuador doctrinal de su gran maestro Pi y Margall; en otro caso la entidad democrática que impusieran transacciones.

Resulte lo que resulte, lo es que el porvenir pertenece a la federal, y lo que yo deseo que los republicanos entren en camino de la comprensión, rectifiquen errores y que se pongan, si es posible, a luchar experimentados, bajo la bandera federal que, no dudo, la de todos.

A. P. Valencia.



Como en Usera, en Rosales, en la Ciudad Universitaria, los milicianos de la Democracia, ojo avizor, escuchan y escudriñan el momento del ataque definitivo y de la definitiva victoria.

VISADO POR LA CENSURA En plena guerra

En los pocos ratos de descanso nos reunimos en camaradería. Allí cada uno y en presencia de nuestro querido comandante, exponemos nuestra labor en el parapeto; él nos escucha con gran interés y nos elogia al mismo tiempo nuestro comportamiento, haciéndonos cargo de la responsabilidad que tenemos en nuestro puesto. Tenemos algunos momentos de expansión, en los que resalta la camaradería. Nuestro alto mando nos pone al corriente de sus propósitos y deseos de terminar con el fascismo.

Por las conversaciones que con el enemigo sostenemos desde las trincheras observamos que les tienen engañados aquellos fanáticos fascistas a los pobres lugareños que han tenido la desgracia de no ser libertados todavía por el ejército del pueblo, que les devolverá las libertades que perdieron.

Nuestras avanzadillas han recogido prendas y cartas, las cuales nos demuestran de los medios que se valen los traidores para llevarlos a la lucha. Actualmente se encuentran entre nosotros compañeros que al estallar el movimiento fueron utilizados como escudos por los fascistas para realizar su criminal intento.

Anatolio S. A.

Mirabueno. Sector de Algora (Guadalajara).

¡ANTIFASCISTAS!

ALISTAOS EN EL SEGUNDO BATALLON PI Y MARGALL

Oficina de Reclutamiento: Barquillo,